

Cuarto Domingo de Pascua, Ciclo B, 2024

En la época de Jesús y aún hoy en el Medio Oriente hay abrevaderos para ovejas y cabras. Consisten en abrevaderos de treinta pies de largo y tres pies de ancho de los que pueden beber veinte ovejas a cada lado. Podría haber hasta veinte comederos en una estación grande. Por lo tanto, hasta 800 ovejas pueden beber al mismo tiempo. En una estación concurrida podría haber hasta 2000 ovejas. El pastor lleva su rebaño al abrevadero y espera. Cuando cree que todas sus ovejas se han saciado, comienza a irse y hace su llamado especial y sorprendentemente todas sus ovejas (varios cientos) lo seguirán, dejando atrás a las otras ovejas. Esta es la imagen que las palabras de Jesús invocaban en sus oyentes. Sus discípulos confiarán en él completamente y lo seguirán obedientemente.

Jesús es el buen pastor que nos cuidará.

¿Escuchamos su llamada? ¿Confiamos en él lo suficiente como para seguir sus mandamientos incluso cuando nuestra mente piensa que no serán beneficiosos para nosotros?

¿Venimos a la iglesia para cumplir con una obligación o para conocer a alguien con quien tiene o quiere tener una relación cercana? Si quisieras mucho a tu abuela, visitarla todos los fines de semana sería un placer y algo que desearías hacer. Si sin embargo es más una obligación, será una faena que puede convertirse en un lastre cada semana.

Para que Jesús esté presente ante ti, tienes que presentárselo. No lo oírás llamarlo a menos que esté escuchando sus palabras. Si los adolescentes están ocupados con sus aparatos electrónicos, no escucharán la voz de sus padres llamándolos. Por lo tanto, debemos eliminar cualquier

distracción, para que prestemos atención a Dios que nos habla en la Liturgia de la Palabra y la Eucaristía. A veces, podemos estar ansiosos por una situación o tener un problema grave que resolver. Tenemos que colocarlo al pie del altar en silencio, y dejar de obsesionarnos por un rato, para escuchar a Jesús que nos hablará al corazón. Él viene a nosotros en nuestra necesidad, como vino caminando sobre el agua para rescatar a sus discípulos cuyo bote estaba siendo sacudido por una tormenta. Cree en el Buen Pastor y confía en él. Escuche su voz y siga su consejo obedientemente. Jesús solo puede estar presente para ti, si estás presente y le prestas atención.

Estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo. Cuando Jesús dijo "Yo soy el camino" (como en "Yo soy el camino, la verdad y la vida"), se refiere a sí mismo como un modelo a seguir para nosotros. Nosotros también debemos ser maestros y modelos a seguir para los demás.

¿Somos buenos pastores / líderes? ¿Somos honestos, afectuosos y dispuestos a hacer sacrificios por los demás? La razón por la que Saúl permitió que David luchara contra Goliat fue porque, cuando era un joven pastor, David luchaba contra las bestias salvajes para proteger las ovejas de su padre. No tenía miedo y estaba preparado para morir.

¿Somos confiables y leales a nuestra familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo?

Como líderes, ¿nos guía nuestra fe y no las formas populares y engañosas del mundo?

¿Tenemos una buena relación con Dios para poder ser un ejemplo de liderazgo moral?

Los ciegos no pueden conducir a los ciegos